

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 20 de Septiembre de 1891

MADRID.—NÚM. 5.793

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

El raro ingenio de Cervantes puso en boca del duque, la siguiente enciclopédica descripción del ejercicio de la caza: «es el más conveniente y necesario para los reyes y príncipes que otro alguno, porque la caza es una imagen de la guerra: hay en ella estrategias, astucias, insidias para vencer al enemigo; padecemos en ella los grandísimos y salerosos dolores; manoseamos el odio y el sueño, corrobóramos las fuerzas, agilitamos los miembros del que la usa, y en resolución, es ejercicio que se puede hacer sin perjuicio de nadie y con gusto de muchos».

Estas aficiones cinegéticas alcanzaron boga extraordinaria en toda la Edad Media: aquellos señores despoticos y feroces, hallaban en la matanza de animales algún mayor placer que en el combate con los hombres.

La caza del oso, del lobo y del jabalí, animales los más fieros que pueden hallarse por las regiones de Europa, era y fue durante muchos años la diversión favorita de príncipes y señores. Y como de esas tres especies de animales, el oso es el más fuerte, el de mayor inteligencia, claro está que era la caza de este plantigrado la más apreciada por todos y la que ofrecía más cuidados.

De los osos se comió, como Ravila el nombrado decían nuestros antepasados refiriéndose a la muerte de aquel rey en las montañas asturianas.

La cacería de osos era un acontecimiento para la comarca en que se celebraba. Hasta las damas solían tomar parte en ella, si no en clase de cazadoras, por lo menos como «curiosas».

Procedíase a explorar el terreno donde el oso había sido descubierto, y a tomar puesto y cerrar aquellos sitios por donde hubiera podido escapar; hecho esto, apizabase el ataque para el día siguiente.

A las primeras luces de la mañana abandonaban los cazadores su refugio y escalaban los escabrosos lugares donde pensaban encontrar al tranquilo enemigo. Los ecos de las trompas resonaban por las cañadas con fundiéndose con el ladrido de los perros y con los gritos de los monteros.

Muchas veces el oso «ne parecía» y el rastro había salido fallido; pero otras, como ocurre en el dibujo que aparece en nuestro grabado, la fiera salía de la guarida, los perros se lanzaban sobre ella que a mazotazos y sacudidas derribaba las filas de la jauría.

El cuadro ofrecía entonces tenos de gran animación: la embestida de los enes, el griterío de los cazadores, el rugido de la fiera, todo precedía al momento en que algún valeroso montero clavaba el cuchillo en el vientre del oso y este caía vencido y desangrado.

Las cacerías de osos han venido a ser cada vez más raras en Europa, por la casi total desaparición de ese plantigrado.

En cambio, abundan los osos en las ciudades; por lo menos en Madrid, por aquello de ser la villa del oso y del madroño, se ven por esas calles y plazas muchas ejemplares de niños góticos, que oliendo a alifonques y sin aullar remedan al oso, en lo que se refiere a la táctica de chacer el amor.

LOS DOMINGOS

Pueblo Nuevo del Mar.

Es el arrabal de gran ciudad más delicioso que he visto; contemplado desde la torre de la catedral de su edifico ofrece un singular aspecto, una adorable regularidad; las calles son largas y rectas, como tiradas a cordel y diríase que allí se permitió instalarse a las líneas con la precisa cláusula de guardar absoluta alineación, dejándolas en todo lo demás amplias libertades; así se distinguen buen número de barracas, alternando con casas de mayor porte y hasta con bastantes de lujo sin que nadie se ofenda por ello, a un lado se extiende la vega con sus infinitos maizales y al otro la playa con su mar sereno, saturándose el aire de tal suerte de olor a olas que inunda con el aroma piente de la huerta; terminando el panorama, se distingue al derecho el puerto abarrotado de mástiles y en toda la lejanía asoman sus puntas una porción de campamentos.

Pueblo Nuevo tiene su boulevard que se llama modestamente calle de la Reina; es una vía orillada de árboles donde viven los valencianos que veranean. Los españoles que siguiendo la nebulosa media nos vamos a dejar nuestro dinero en poder de los gabachos, no conseguimos estos retroiros deliciosos y cómodos, donde se desliza la vida holgadamente sin necesidad de derramar el oro a manos llenas. La temperatura es blanda y suave refrescada por la brisa; casi todas las casas constan de un solo piso, con grandes rejas a la andaluza, puerta principal y puerta trasera a la playa, manteniéndose así una saludable ventilación; ante la entrada corre un toldo de lona, sostenido como el de una tienda de campaña por dos mástiles, y debajo, colgándose en alfileras mecedoras, pasa la familia mañanera y tardes, en dulce intimidad, reparando sus fuerzas, al cuidado de los chicos que trotan como cabras y sin quebraderos de cascos y tonaleas.

Y en la terminación del pueblo se encuentran las humildes moradas de los

pesadores, pequeñas, lindísimas, con su parra, sus trebejos, su cocina, sus habitaciones enjabaladas, sus gatos y sus ratones en familia, trascendiendo el reposo y contento, adivinándose en ellas la dulce felicidad de la resignación hermanada con la escasez, y mostrando a los ojos indiscretos que pelean ávidos de sorprender el nido, esa ruda existencia del hogar del marinero en el que nadie lejana, y en el que cada quisque se gana su pan, el padre bogando en la compañía de los hijos moscos, la madre componiendo la red y la abuela cuidando de los espacios y de la lumbre.

La trinidad valenciana.

Tres notas características ofrece la campiña valenciana: la barraca creada sin duda por Paizans; la paella, obra probable

vierte desde la puerta. Quién duda que en la barraca se aposentará el dolor eterno compañero del hombre, pero al espíritu se le antoja que dentro del rústico albergue, degustito el llanto en la tranquila soledad, ha de pasar más pronto...

No tengo a mano el salvavidas periodístico Larousse para poder eschamela de erudito acerca del origen de la paella, pero creo para mis adentros que el suculento plato no debió de faltar en las helénicas fiestas báquicas. Yo no he visto nada más regocijado ni que más brinde a la expansión que esa perla cubierta por fuera de tizna y abarrotada por dentro de arroz amarillo, depositada como el arca santa sobre una mesita anana en el centro de un corro de amigos, armados de la indis-

vernas honraimente media paella con trapos de pollo y jamón.

La tartana ha sufrido un rudo golpe con la instalación de tranvías y ferrocarriles económicos, pero se deduce sin embargo, se defendiera no solo porque es el vehículo clásico del país, sino porque no existe otro para trasladarse a ciertos pueblos. La fábula mitológica ha creado la sirena fascinadora de cuerpo de mujer, que seduce a los navegantes con sus encantos y luego los mata en el fondo del mar; tal asonante con el clásico carrito valenciano.

No hay nada más llado que la tartana; menuda, pequeña, con su toldo de lona, con su caja de vivo color ribetada de filetes rojos, con sus cortinas para el sol y la lluvia, con su castaña jaquita viva y



La caza del oso.

de alguna basanta, y la tartana invención del propio demonio.

La barraca es sencillamente una cabana, enjabalada por dentro y por fuera, con un agudo tejado de cañiz por techo; en ella vive el honrado labrador que no entiende de otra cosa que de sus legumbres; él sabe que existe una ciudad, un ferrocarril, un mar, pero no le importa mucho; su pensamiento no va más allá del último de sus plantíos de escabón, la humilde morada ofrece por ende un dulce ambiente de aislamiento; allí no turban el silencio otros rumores que los de la brisa en el follaje, el de la gata cantar, y los ruidos peculiares de toda vivienda de campo: ladridos y cacareos. Desde luego se echan de ver en la barraca dos cualidades complementarias: una gran limpieza y como consecuencia una extrema alegría; los pisos de empedrados se hallan barridos, los techos lozan resplandecen como si fuera de plata, el fogón revela ferminas frotas de estropajo, las paredes son blancas, los cantaros verdes, todo sonríe, todo resulta claro, radiante, luminoso, apetecible; diríase que el dueño se prepara que las penas se quedarán allí en los sacos del prado, detenidas en el umbral de su casa por aquel aspecto sossegado, por aquella placidez de pascua que se al-

pensable euhara de boj. A los primeros alaridos se establece entre los comensales una extraña solidaridad de buen humor; diríase que la diosa de la risa, consulta en el fondo de la sartén, toca con su dedo cada uno de los grandes que llevan la alegría a los gastrónomos; el hecho es que el primer pasamante que a uno se le ocurre en cuanto comienza la danza, es impedir que las cucharas adyacentes muerdan la ración propia.

Los platos típicos ofrece la paella valenciana: saber cual es su parte más sabrosa y saber salir vencedor en la lid, lo que no consigue el más trágico sino el que sepa comer con más arte. Por eso el veterano en tales contiendas, desprecia la superficie del guiso, dejando de paso que se enfrie, y llega con su cuchara hasta el fondo de la sartén, arrancando la parte de arroz adherida a las paredes de la vasija, que constituye una placeta doradita y algo tostada de un sabor admirable, que piden enseguida un copioso trago del barril. La gracia de la paella consiste en ver quién de los comensales se queda el último zampando, pero el triunfo es por lo general poco noble, porque todo se reduce a engullir poco al principio para devorar a los carritos al final, sin embargo, los platos típicos que se echan en sus ca-

recta, que plafo por arrancar, no se necesita mucha penetración para adivinar en el carrieche una especie de relámpago que se traga los caminos con la velocidad de una tromba; se asemeja a tan de campo, tan francos que seduce; en cuanto distingue un farosero le habla de llevarle por entre los plantíos de maizales de la huerta... ¡Vamon! ¡Que es imposible resistir la tentación! ¡Arriba!... El caballo parte... de pronto toma el trote... ¡Dios mío!... El balanceo de un buque resulta un grado de más al lado de estos tum-bos. El sombrero se va por un lado, los lentos por otro, los sesos pugnan por salir del cráneo, el estómago se empeña en huir, los viajeros de un asiento «nos arrojan» en brazos de los compañeros de enfrente, el paisaje se ha vuelto loco, las barracas están borrachas, todo baila una danza vertiginosa... Y no hay medio de parar; el conductor se rie, parece un demonio gozando en las torturas de los condenados; la esbelería «ha eschade» alas... ¡Dios mío! ¡Sesorell!... Restablece, por piedad, las inmutables leyes del equilibrio...

ALFONSO PÉREZ NIÑA.

Valencia Septiembre 1891.

EN SUSCRIPCIÓN
En las oficinas de Mr. Gascón,
Leguía, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
EN ESPAÑOL
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcañal, 4 y 5, entre Puerta de
Barcelona señores Reida y Gascón,
Río, Recaudilla, 39.
EN FRANCÉS
En París la «Société Matelot»
Publicité, rue Caumartin, 31; en
Lyon Mr. Lorelle.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia al
Administrador de Mr. Gascón.

¡MAÑANA!

Yo me figuro a la honrada familia de artesanos habiendo tranquilamente de esos asuntos bañados propios del hogar. El padre, mientras la mujer avía la cena, procura hacer entrar en razón a los pequeños hijos, que, molestos con el sueño que se les entra por los ojos, regañan entre sí a lloriquean sin saber por qué.

Entre advertencias envidiosas y suaves admoniciones a los chicos, intercala el padre, sonriendo, una broma o un relato con-
cise de cualquier menudencia, que la es-
posa escucha complacientemente en la cocina dando vueltas a la sartén y que no pasa desapercibido para la abuela, la cual, con los ojos medio entornados y arrastrando, hace calista junto a la ventana.

Hacemos ya la cena sobre la mesilla de pino, cubierta con blanco mantel. Los pa-
dres, la abuela y los chicos, mientras
comen hablan... de mañana.

Si: «mañana tengo de hacer esto o aque-
llo» dice el padre. «Mañana» clama la es-
posa con tierno y alegre acento—mañana
cumple usted los sesenta y cuatro. «Ma-
ñana» gritan los chicos—¡premos maña-
na a la escuela! Riendo como angelitos
y bostezando, se meten en la cama, luego
de besar cariñosos a los autores de sus
días y a la abuela, balbuceando mimos
con sus infantiles voces una breve «hasta
mañana». Todos de allí a poco duermen en
la casa tranquila, cenificada, feliz, arru-
llados por la mansa lluvia, que golpetea
discretamente en los vidrios, la cual hizo
exclamación al padre al tiempo de acostarse:
«Bendito Dios que envía la lluvia bien-
eschora a nuestros campos abrasados».

Retiembla de pronto el trueno en el es-
pacio; cruzan el cielo destelladores re-
lámpagos... ¡Dios santo! como arrolla la
lluvia. No son ya gotas de agua las que
caen. Un devastador torrente se desploma
de los negros y preñados nubarrones... Y
cada vez el trueno ruje con más furia y el
relámpago fulgura con luz más intensa.
El torrente crece, engruesa por momen-
tos... Un ruido sordo que no es el del lejano
trueno, ni el trépido del terremoto se
oye de pronto... Es un ruido lúgubre, el
cual se acerca veloz, aumentando gra-
dualmente en intensidad. Brama el huracán,
agitando entre sus alas poderosas el
tormenta enfurecido que desborda el cielo,
y un relámpago del color de la muerte,
muestra de súbito el cuadro más aterra-
dor que puedan contemplar humanos ojos.

Un alud inmenso de agua y viento se
precipita vertiginoso por calles y plazas.
A su choque barbare, gigantesco, choque
salvaje de Titán demente, las puertas se
quebran, saltan cerrillos y cerraduras,
los muros crujen, la tierra tiembla. Una
ola turbia, espumosa, arrolladora, ola ne-
gra, infernal, destruye, nuevo feroz At-
lantis, cuanto a su paso encuentra; sus rom-
bos y herbales, inundan, tragan sin
cesar, muebles, enseres, animales, hom-
bres, mujeres, niños... Nada resista; su
colera diabólica con nada se sacia. Un edi-
ficio cae por tierra con sordo, ténico rui-
do; tras de él, otro y otro... Todo se bam-
bolea, todo se desmorona a la siniestra y
ofusadora luz del rayo, entre las orami-
das del huracán y el retamar borrasca
de los truenos. Ayes que rompan el alma,
degradadoras quejas, voces de angustia
infinita, gritos frenéticos de «¡hijo mío!
¡madre mía!» quiere ahogar sin piedad la
asoladora inundación, como ahogara lue-
go a aquellos seres que los profetas de-
separados... Ved a la honrada familia de
artesanos, la que había proyectado para
mañana, como despierta repentinamente
de su tranquilo sueño.

El padre corre a la ventana y ve, mer-
ced al relámpago, el cuadro espantoso
que le muestra la inundación. Un charro
de agua penetra en el aposento por la rota
vidriera... Aquel hombre retorciéndose le-
cho, dando al aire rabioso alarido, despierta
a su esposa, a la anciana abuela, coge ex-
brazos a los desnudos hijos y chapoteando
en el agua que invade rápidamente las
habitaciones, a tientas guía a las mujeres
que horrorizadas se l mentan, arriba, a
les desvanecen, al tejado... Los turbios remol-
linos les van a los alcances; suben, se en-
caraman, se retraen, se revuelven fre-
neticos...

La casa se estremeca, escila, no puede
contrarrestar el empuje hercúleo de la es-
pantosa ola... Ved ya a la angustiada fa-
milia sobre la vacilante techumbre de su
casa, anegándose en lágrimas, pidiendo
al cielo auxilio, desesperada, llena de ter-
ror, abrazados los padres a los hijos, los
hijos a los padres... A la abuela ya la
arrastraron las aguas. Llegó la ola al te-
jado, siempre subiendo, subiendo... La ca-
sa, entonces, se bambolea un instante y
se derrumba; se abre la ola y en un so-
segundo la repulsa... Un jay! indescribible,
esencia del más cruento dolor, de la más
grande agonía, rompe los aires. Es el úl-
timo lamento, la postrera queja de aquel
padre, de aquella madre, de aquellos hijos
alrededor de un corazón... Todos desapa-
recen en las entrañas del enagoso to-
rrente, entre los escombros de la casa
quebrada, donde el amor y la dicha acaso
andaron siempre...

¡Graciosa despertar mañana!
Y despertaron en el mar, en el tanta
habla mañana de la eternidad.

SILVERIO DE OCHOA.

LA CUESTACION DE LA PRENSA

El día de ayer excedió en fruto y provecho a los anteriores.

A pesar de que la colecta de la tarde se hizo en los barrios bajos, y de que prevalearon las monedas de cobre, el importe ha sido considerable.

Contando lo recogido en teatros y cafés (de entre los cuales un gran saco de azúcar), ascendió el producto de la cuestación a 5.543'86 pesetas.

En cuanto a ropas y utensilios, la cantidad y el número son materialmente inasculables.

Hay una cosa que tiene más valor que los donativos. La forma y el modo de entregarlos.

Lloraban las mujeres y se retiraban de las ventanas como avergonzadas de puro sentimiento, una vez que nos habían arrojado monedas o ropas. Y hombres bien graves y de aspecto duro, se iban después de darnos bruscamente un golpe, con ese gesto y fruncimiento de ceja, que acusa el esfuerzo hecho para reprimir las lágrimas.

Seguimos el procedimiento de los otros días, y prescindiendo de la ilusión necesaria, apuntaremos al azar algunas impresiones.

El distinguido actor Sr. Mario, además de entregar un donativo de 25 pesetas en metálico, ofreció dar una función en beneficio de los inundados. Su señora y su madre hicieron valiosos donativos de ropas.

La viuda de Argueta, de la calle de Argueta, 50; la Compañía de maderas de la calle de Argueta, 50; el señor conde de Almonte, 75 y varios servicios de cama.

Al pasar la comitiva por la Glorieta de Bilbao cruzó en opuesto sentido el señor D. Iñaki Peral; uno de nuestros compañeros le pidió una limosna, y el antiguo y distinguido oficial de nuestra armada le entregó 50 pesetas.

Alcalde del barrio de Argueta, además de contribuir con donativos, obsequió a los músicos y a la comitiva con un refresco, que vino como de perlas, porque el sol está con fuerza más propia de la estación que del otoño.

Una de las calles que más contribuyeron a la cuestación de ayer, fué la de Leganitos; desde el comienzo al fin, puede decirse que no hubo casa de cuyos balcones no saliesen bultos con ropas, dinero, mantas y alimentos. A demás varios vecinos hicieron entrega de camas y colchones.

El entrar la comitiva por la calle de Carranza, cruzó con los estudiantes que también iban recogiendo limosnas para los desventurados de Consuegra y Almería; hubo entusiasmas vivas a la prensa, al pueblo de Madrid y a los estudiantes.

Pocos pasos después, un niño asomaba por el alero de un tejado, y haciendo señas de que daba cuanto poseía, arrojó un puñado de monedas.

Cuando mayor era el entusiasmo de los vecinos de la calle Miguel Servet, y las limosnas en metálico y especie salían como lluvia del cielo, dos jóvenes, mozos de cuadra, no teniendo dinero que entregar, se quitaron las camisas y las entregaron a la comitiva, siguiendo muy tranquilos su camino.

Al pasar por la calle de Fúcar, donde la cuestación dió un buen resultado, debe mencionarse a D. Juan Muñoz y Señera, quienes, después de entregar 25 pesetas cada uno, completaron el donativo regalando dos camas y otros efectos.

Entre los donativos dignos de mención por su cuantía o por otras circunstancias, vamos a registrar algunos así en metálico como en especie.

Ante todo, subsanaremos un error involuntario. La Compañía Colonial dió anteayer 500 pesetas.

Ayer entregaron:

El Espartaco, 1.000 pesetas; los hijos de Leonardo Meneses, 250; el Sr. Villadas, 100 pesetas (tercer donativo); la sociedad de dependientes de café El Alba, 100; una familia generosa, 25; S. L. H., 50; el señor García Coterillo, 250; D. José Arana (desde San Sebastián), 100; el señor conde de Michelena, 100; el Sr. Pruneda, 50; a nuestra Redacción envió una señora caritativa, 25; F. R., calle del Turo, 5; R. C. y Señera, 10, juntamente con un lote de ropa, y a nuestra Administración giró D. Ventura Pon, de Luarca, 20.

De Santander remitió por telégrafo, el Sr. Gamazo, 250 pesetas realizadas por los términos afectuosos del envío; otras tantas el Sr. Maure, y anunciaron remesas los Sres. D. José y D. Ricardo Hilarie, de doceletas, y el marqués de Dilar, 50.

El Sr. Romero Robledo ha teleografiado al Comité de la Prensa autorizándolo para que fije la suma con que quiere contribuir a la buena obra.

D. Francisco Malagón, Desengaña, 12, donó espléndidamente 50 pares de calzado; el Sr. Ortega y Quiroga (San Carlos, 1, principal), 16 pares de zapatos para niños, y el Sr. Graes (Fuenfarral, 8), nueve docenas de alpargatas.

A nuestra redacción trajo una pobre un lote de ropas, tres cubiertos y un candelerito de metal. Apenas le preguntamos su nombre, rompió a llorar y se fué silenciosa. Se nos puso un nudo en la garganta y una niebla en los ojos.

Clavado con alfileres en un lote de ropa, llegó también a nuestra administración, venía este papel:

«No teniendo otra cosa que ofrecer, por haber estado cesante veintiocho meses, y peser un destino muy modesto, entrego me lo que guardábamos como reliquia: la ropa de nuestra hija única, fallecida el día 26 de Octubre anterior, a los veintiocho meses de edad, y recomendamos sea para una niña de dos a tres años.

Un matrimonio L. P.»

Todos cuantos lean la carta anterior, aunque no tengan hijos, sentirán en lo más íntimo del corazón algo muy puro, muy santo y muy tierno.

El contacto de la caridad engrandese y purifica.

Jamás, jamás el videremos lo que al recorrer las calles de Madrid hemos visto y experimentado.

El más misántropo se reconcilia con la humanidad, y comprende con vaga satisfacción que por muy solo que esté, aun le quedan fraternales afectos y vínculos en el mundo.

¿Qué sano, qué hermoso, qué vivificador é inagotable manantial es el corazón del pueblo!

El frontón y trinquete de San Francisco. Por encargo del propietario Sr. Acera

nos entregó anoche el Sr. Torrents la cantidad de 238 pesetas, producto del partido de pelota jugado en el frontón referido, a beneficio de la cuestación de la prensa.

Damos las gracias más expresivas, en nombre de los pobres y del periodismo madrileño, al Sr. Acera, nuestro querido amigo y correligionario.

Otro partido de pelota.

La empresa del Frontón Madrileño, sito en la calle de Núñez de Balboa (entre las de Goya y Jorge Juan), que tuvo el buen acuerdo de suspender el partido para ayer anunciado (a fin de no quitar ingresos al que se daba en el Frontón Trinquete de San Francisco en favor de los inundados), ha organizado además un gran partido a esta, que se verificará mañana, a las cuatro y media de la tarde.

Jugarán gratuitamente los célebres pelotaris Eugenio Basarón y Juan Riorza contra Julián Alverdi y Pedro Mendoza, con ocho pelotas de Gornabai, a 50 tantos y a asar todos de los seis cuadros.

Como el frontón es hermoso, el partido interesante, y sus productos se entregarán a la comisión colectiva de la prensa madrileña con destino a los damnificados de Almería y Consuegra, esperamos que el resultado será brillante y la entrada un lleno completo en la tarde del lunes.

De nuevo hemos de hacer constar el celo y la eficacia con que consiguan a la cuestación de la prensa los guardias de orden público. Ayer tarde, hasta las caídas, veteranos de nuestras guerras, ayudaban a cargar los carros, como si fuesen mozos de cuadra. Son dignos todos ellos de gratitud, y ya que no podemos dar los nombres de todos, nos complacemos en declarar, que el sargento Rafael del Valle, lleva el servicio con una voluntad comparable solamente a la que demuestran sus subordinados.

En el Madrid Moderno.

En el alegre barrio en construcción, a la izquierda de las Ventas, presentamos ayer tarde una de las escenas más hermosas a que pueden dar ocasión los dulces sentimientos del alma.

No hay cerebro humano, por noble que sea el corazón, a cuyas inspiraciones obedezca, que sea más propia de la estación que del otoño.

De aquellos grupos, formados en un instante; de aquella colección de infelices seres, donde abundaban las blusas desgarradas, recogimos 121 pesetas 75 céntimos.

Aquellos rostros enturbiados por el sol; aquellas facciones, que parecen secas por la diaria lucha con el trabajo y las privaciones, se iluminaron un momento a impulsos de la caridad, y con alma turbada, pero satisfecho, viejos y adultos depositaron limosnas mayores de lo que sus jarras permitían.

Un viejo que poco antes trasportaba tierra en una carretilla, con los pies descalzos, entregó tres reales; otros una peseta, estos, dos; aquellos un real; todos diez, en. De los primeros en acudir fué un chileno, que tal vez no gane más de una peseta, entregó un real.

Si aquellos hombres tenían hijos, no cabe duda que los olvidaron para acordarse de aquellos a quienes la inclemencia de las fuerzas naturales ha dejado huérfanos.

Terminada la colecta entre los trabajadores comenzó la de los maestros, quienes contribuyeron con cantidades de más importancia.

Los Sres. D. Mariano Santos Pinela y D. Julián Marín, propietarios constructores del nuevo barrio, entregaron 100 pesetas cada uno; el Sr. Vargas, 15; el Sr. Calvo, 10; el Dr. Mauro de León, 10; el Sr. Meza, 5.

Unas señoras que reservaron sus nombres, 30 céntimos.

Nuestra visita al Madrid Moderno valió para los pobres, en total, 370 pesetas 75 céntimos.

La caridad es inagotable. Al regresar de nuestra excursión, habíamos al pasar por el Prado de los resultantes obtenidos: una aguadora le oyó, y a pesar de que no llevábamos distintivo, se acercó y nos dijo: «¿Abi va esa peseta para los inundados?».

Las cigarrerías.

Cuando divisamos la Fábrica íbamos ya predisuestos; ya habíamos sentido el escalofrío de la emoción que produce todo ruego generoso, toda acción noble.

¡Qué hermoso documento humano es este pueblo madrileño!

Vehemente, apasionado, nervioso, de una esquisitez sensibilidad, no hay hecho que no le impresione y le sacuda hondamente, haciendo vibrar todas las fibras de su organismo.

En un momento llora y ríe, solloza y canta, y un reto le impulsa a matarse sin meditar las fuerzas del contrario, y un año le desarma y le lleva por los cabellos cual si fuera humilde borrego.

La impresión le enardece y subleva, la debilidad le esclaviza y la doma hasta al extremo de que la mano que se ríe por un impulso ferocemente sanguiario, basando un corazón que arranca, crispase también para despojarse de la propia camisa si ello supone lenitivo para una desgracia.

Lo mismo la sombrerera de la calle de la Encarnación que, no teniendo otra cosa a mano que dar, entrega todo el muestrario, una docena de sombreros de niño, que la pobre mujer que en el Rastro se desprecia de la cantidad que llevaba, sollozando por el escape de la dádiva; que el niño de la calle de Embajadores entregándonos la limosna, mientras se refleja en su carita de angel un mundo de satisfacción; que el pobre trabajador arrojándonos la chaqueta y echando a correr, como avergonzado de una acción que le coloca a más altura que al Santo Martín, que partió su capa; todos y cada uno forman esa masa especial de la que sale el madrileño de cepa.

La falange de chicos que nos precedía haciendo alito delante de la fachada principal del chato edificio que sirve de fábrica, avisó a las cigarrerías de que la prensa llegaba en demanda de su caridad jamás de mentada.

Desde la calle oíamos un zumbido continuo, clamoroso, a veces, que salía a través de las aberturas de las ventanas, pudiendo observar cuando nos parábamos en frente, que las cigarrerías se agolpaban

impacientes detrás de los bastidores, gesticulando, agolpándose unas contra otras, dando a entender que deseaban darnos algo.

«No tenemos dinero... no es día de cobrar... nos falta luz... ¡A fin de mes daremos... porque hemos cesado de pagar... ¡Los pobres!... ¡Qué lástima no tener... pero daremos!»

¡Vivan las cigarrerías!... dijo alguno, y un vivas como un trueno llenó por un momento de sonoridades la calle de Embajadores.

Los postulantes formaron frente a la puerta principal, aguardando la salida. Una manta encarnada tendida en el suelo se apercebía a recoger las monedas. Estos no se hicieron esperar; llegaron con las primeras operarias que pusieron el pie en la calle. Los periodistas estaban sentados en bancos, presenciando, llenos de emoción, uno de los espectáculos más hermosos del mundo.

Con solo mirar a cara de las que desembocaban en el ancho portalón podía calcularse el tráfico de dinero que circulaba, no porque alardeasen de ello las que lo arrojaban, porque para tirar el dinero con ese desdén clásico de los manirrotes españoles no hay como la mujer madrileña, sino porque toda la firmeza y hasta prosaicidad que la cigarrera posee para arrostrar situaciones difíciles, desmoronábase ante la perspectiva de no disponer en aquel momento de un perro chico para los pobres. Y corridas, verdaderamente sofocadas, al salir giraban bruscamente sobre los talones y cosidas a la pared deslizábanse a toda prisa entre la masa de curiosos que obturaba la calle.

Pero en algunas faltaba el dinero sobráble en cambio corazón. Saló una, alta, de claro firme. Avanzó resueltamente hasta el borde de la manta, miró un instante a la cosecha de cobre que llevaba en la pintoresca bandeja, y al público que la observaba, y llevándose la mano a los labios arrancó de un golpe seco el pañuelo de seda que anudaba al cuello, y arrojándolo al centro, desapareció rápidamente saludada por una salva de aplausos, mientras la prensa caía blandamente sobre un escaudoso duro que brillaba entre la masa oscura de los perros chicos y grandes.

Tras la del pañuelo vino otra con una falda y otra con una tequilla, y comenzaron a llover las prendas y a sobresaltarse los ánimos y a nublarse los ojos y a escafofiarse la médula y a secarse la boca, y a ser premiosa la palabra, y por último, a caer todo en olvido, miserias políticas, erredos, doctrinas, malos gobiernos... Todo menos aquellos rasgos épicos de la caridad sentida, de esa caridad que sólo de contemplada produce coqueillos en el corazón y ventidas placenteras en el organismo.

Vino la noche, y continuó la recogida a la luz de las antorchas de viento.

Más que una butaca de la Opera oyendo Tannhauser ó Roberto, era grato el banco de maderas en que se sentaban los periodistas. Y mucho más dentro del corazón llegaba el poder de aquel espectáculo único, que duró hasta las ocho de la noche.

En los teatros.

Era anoche la inauguración de la temporada en la Zarzuela, y se representaba la ópera española Marina, por la escogida compañía que dirige el veterano Sr. Dalmazo.

Demandamos de la empresa y del director la licencia, que nos concedieron gustosos, para pedir limosna, para esquivar al público, diríamos mejor, más conmovido, más dispuesto cada vez a abrir su corazón y su bolsillo a nuestras excitaciones; fuimos anudados por la simpática tipie «Hera Epi, visiblemente emocionada ante el doleroso motivo que nos impulsaba a ejercer la caridad, y aunque conocíamos la generosidad harto probada de este gran pueblo, aunque hemos adquirido la experiencia de que cada corazón es aquí una fuente viva de ternura, nuestras esperanzas, y aun nuestro deseo, quedaron oscurecidos ante la magnanimidad del público de la Zarzuela.

Ni una sola petición dejó de llegar al fondo de cada bolsillo, y las espontaneidades fueron más numerosas que las peticiones.

«Cuatro veces hemos dado ya hoy, nos decían.

«Perdonen la poquedad.

«Lo último que me queda... ¡más desgraciados son ellos, y arrojaban en nuestros sombreros cuanto reservaban para atender quizá indispensables obligaciones.

En las galerías altas recogimos, sin género de duda, algunas lágrimas entre las monedas.

Parciosa cuestación hicimos en el elegante teatro Lara, que también inauguraba anoche sus tareas: rasgos semejantes vimos en él é iguales arrebatos caritativos.

La encepada dama, la clase general, la moza, el empleado, el estudiante, el numeroso público en suma, que llevaba, como siempre, el teatro, respondieron a nuestras demandas con generosidad y afecto sin límites.

¡Qué pueblo tan admirable este Madrid! En Lara, como en la Zarzuela, fuimos exquisitamente atendidos por propietarios y actores, a quienes quedamos obligados por inextinguible agradecimiento.

En el teatro Roma y en los cafés, obtuvimos también copiosos frutos: 353'66 pesetas entre uno y otros.

Nos dura todavía la emoción recibida en la jornada de ayer, y sabe Dios que no estamos para hacer frases ni dibujos.

Estas cosas son tan grandes y tan bellas, que deben contarse con la mayor sencillez posible. Salen del corazón, y vuelven a él sin necesidad de literarios rodeos.

De seguro los que lean estas desasyuntadas apuntes experimentarán lo mismo que nosotros hemos experimentado.

Concluyamos, pues, bendiciendo al pueblo madrileño en todas sus clases y jerarquías.

Esos cinco mil y pico de duros y ese inmenso caudal en especie que en tres días nos lleva dado, son un presente de la caridad, limpio de toda vanidad y de todo sentimiento mezquino.

Nos lo han dado, sabiendo que no publicáramos nombres, no con el ánimo de figurar en las listas, sino con el fin exclusivo de socorrer a los desgraciados.

En día de hoy.

Hoy a las diez se reunirán en El Globo nuestros queridos compañeros para veri-

ficar la cuestación de la mañana en la Puerta del Sol, calles de Carretas, Montemara, Arana, Carrera de San Jerónimo, Alcala y Sevilla.

Por la tarde irán comisiones de postulantés a la Plaza de Toros, frontón de Jai Alai, R. Rite, Batánico y Recoletos.

ECOS POLITICOS

La recaudación, ó mejor dicho, la escasa recaudación de consumos, se ha convertido en una verdadera pesadilla.

Abi va, como muestra, la noticia de todos los días:

«Esta renta tuvo el 16 una baja de 10.530'95 pesetas, comparada con la recaudación de igual fecha del año anterior, y el día 17 fue la baja de 11.302'92.»

Pues el día 18 ocurrió lo mismo, es decir, muchos suertes de lo mismo.

La recaudación ofreció una baja de pesetas 9.537'21 céntimos.

No se sabe hasta la fecha que el ayuntamiento haya tomado acuerdo alguno sobre el particular.

Ya ha comenzado la serie de rectificaciones acerca de lo que hace y deja de hacer el gobierno en el asunto de las inundaciones:

«No es exacto, como se ha supuesto—dice La Libertad—que a la fuerza de ingenieros que fué a Consuegra con tiendas de campaña le fueran retiradas éstas por orden del ministro de Fomento, pues muy lejos de ello, antes de que el Sr. Isasa pudiera pensar en ordenar nada parecido, ya la tropa, dando una muestra palpable de sus sentimientos caritativos, había cedido dichas tiendas a los desdichados que allí se encontraban fijos de abrigo.»

El caritativo y loable comportamiento del ejército resulta un involuntario, pero elocuente censura contra el gobierno.

Que sabiendo el número de casas destruidas, no pensó en la necesidad de enviar tiendas de campaña.

Prepárense los lectores para recibir una emoción fuerte.

Y una vez preparados lean este informe de un colega ministerial:

«El señor duque de Tetán ha visitado al Sr. Silvela, comunicándole que los duques de Wladimir están muy satisfechos de su permanencia en San Sebastián.»

De manera que todos los estamos complaciendo: el gran duque, el duque menor, el señor Silvela, y casi todos los que no tienen nada en qué pensar.

De uno de los más devotos órganos ministeriales:

«El gobernador de Murcia, Sr. Alonso Colmenares, ha dimitido dicho cargo, y se ha enviado a la firma de su majestad el decreto nombrando para reemplazarle a D. Juan Dorda, ex alcalde de Valencia y actualmente diputado provincial.»

Puede echar la barba en remojo el señor Rodríguez San Pedro.

Y frotarse las manos los candidatos a la alcaldía de Madrid.

Porque se ve que el gobierno no desperdicia el tiempo para proveer las vacantes.

Leemos en El Correo:

«He publicado la Gaceta la real orden disponiendo que el director general de Comunicaciones regrese a encargarse de la de Correos desde Madrid, para reorganizar activamente los servicios provisionales que la extensión de los daños causados en las líneas reclama; y que el director de Beneficencia y Sanidad se traslade inmediatamente al pueblo de Consuegra para continuar en la organización de los trabajos emprendidos, con las mismas facultades que se delegaron en el Sr. Los Arcos, y las que como director de su ramo le competen.»

Queda demostrado que las cosas se hicieron al revés.

El Sr. Los Arcos debió quedarse en su despacho y el Sr. Castel salir a escape para Consuegra.

Previamente lo contrario de lo dispuesto por el gobierno.

Estábamos en lo cierto al decir que lo de la Coruña iba a traer sola.

Y en efecto Las Ocurrencias se encarga de prebalo:

«El alcalde de la Coruña ha teleografiado diciendo que ha sido declarado suspendido de su cargo por el juez de instrucción. Se le han pedido aclaraciones a su telegrama, porque los alcaldes no pueden ser declarados suspendidos como tales alcaldes.»

Lo que significa lo copiado es que el juzgado pide la suspensión gubernativa para proceder al procesamiento.

De modo que no haya falta pedir más aclaraciones.

Es que al pasar de lo civil a lo judicial se vuelven las tornas.

Ahora lo que falta es que el gobierno se atreva a trasladar a ese juez.

INUNDACIONES

Noticias de Consuegra.

De los ciento cincuenta y tantos heridos que a consecuencia de la inundación han fallecido cinco.

Los trabajos de extracción de cadáveres dan ocasión a escenas desgarradoras.

Junto a la Iglesia de San Juan fueron ayer encontrados cuatro: dos de ellos, marido y mujer, estaban fuertemente abrazados.

Otro tenía los ojos vendados. Según han manifestado algunos individuos de la familia que lo reconocieron, parece que se vendó los ojos para no ver morir a sus hijos.

La Guardia civil recoge los objetos de valor que encuentra entre los escombros. Entre ellos se cuentan dos bolsillos de plata con tres mil pesetas en oro.

En la depositaria municipal hay un area que contiene gran cantidad de dinero y alhajas. Igórase quién pueda ser el dueño.

Cerca de Alázar se ha encontrado una cartera que contiene 8.000 duros, y que no se sabe a quién pertenece.

En los escombros de la casa de un rico labrador se han encontrado 2.000 duros en un calcetín.

Halábase presente el dueño, que, loco de alegría, abrazó a los trabajadores y les convidó espléndidamente.

Los rateros.

Los escombros de Consuegra son vigilados día y noche por la Guardia civil, la cual ha detenido cuarenta rateros, que están a disposición del juzgado.

Uno de los detenidos llevaba en su poder ochenta duros y gran cantidad de ropas.

Otro es el que está en las orejas al cadáver de una mujer para apoderarse de los pendientes. Llámase Vicente Gallego Lerma.

La cuadrilla de ladrones organizada para el despojo de los cadáveres, estaba compuesta de ocho individuos.

Todos ellos fueron cogidos por la Guar-

dia civil en el momento de estar abriendo un arca para apoderarse de las cantidades que contenía.

Otro ratero, perteneciente a una brigada de trabajadores, sustrajo de un baul encontrado entre los escombros un estuche con una botanadora de oro y piedras y varios anillos de valor.

Albergues.

Adelanta la instalación de tiendas de campaña en las heras llamadas de San Antón, y en ellas se encuentran la mayoría de los heridos.

Muchas familias han tenido que ampararse en los carros.

La mayoría de los hombres están descalzos; las mujeres tienen por toda ropa un refajo que les llega a media pierna.

Se van personas completamente desnudas; gente que siempre había llevado botas, y aun alajas, no tienen calzado, y si lleva algún vestido, es algún harapo manchado de lodo.

El juez municipal de Consuegra, D. Cipriano Díaz Gordóba, no falleció como se supuso en un principio.

Vivia en la calle de las Peñas, de Consuegra; se vió tan apurado, que para librarse él, su señora y tres niñas, tuvo que hacer un agujero en la pared medianera y pasar con su familia a la casa contigua.

En Almería.

La importancia del siniestro en la capital y sus alrededores, al d-etr de los responsables, asciende a 689.000 duros.

Las pérdidas de los pueblos son enormes.

Ayer comenzaron sus trabajos las secciones en que se ha dividido la Junta provincial de socorros, constituida por orden del señor ministro de la Gobernación, compuesta de los diputados y senadores, las autoridades, los directores de los periódicos y los jefes de todos los partidos políticos.

Se ha empezado a socorrer con bonos de a peseta a los perjudicados, y se practica una información de daños, los cuales tasarán una comisión técnica compuesta de ingenieros y arquitectos.

Constantemente se registran nuevas desgracias personales.

SOCORROS

Un buen envío.

Los diputados a Cortes por la provincia de Toledo, Sres. Corcobas, Villarrubia, Barreto y Hierro celebraron ayer tarde una larga conferencia con el ministro de la Gobernación, ocupándose en preparar la adquisición de los siguientes efectos destinados a los infelices habitantes de Consuegra:

300 camisas de hombre.
300 pares de calcetines.
300 chalecos de Bayona (100 para niños).
150 trajes completos.
100 pares de pantalones.
300 camisas de mujer.
300 camisas.
300 pares de medias.
300 pañuelos para el cuello.
300 fiam para la cabeza.
200 faldas.
300 pares de boraceñas.
300 pares de zapatillas de mujer.
300 fajas.
300 mantas.

Los diputados referidos habían pensado adquirir estos efectos en las tiendas de Toledo; pero en ellas se habían agotado los surtidos, y en este motivo se han comprado en los comercios de Madrid.

También han expresado su deseo de que la compañía de los ferrocarriles transporte gratis esos efectos que hoy son enviados a Consuegra.

La junta directiva de La Presidencia convocó a los señores socios a una junta general extraordinaria, a las diez de esta noche, en el Círculo de la Unión Mercantil, Carretas, 14, para acordar la suma con que esta asociación ha de contribuir a la suscripción abierta por la prensa a favor de los perjudicados en las recientes inundaciones.

La junta directiva del Círculo

El Banco Español de la Habana ha contribuido a la suscripción nacional con 25.000 pesetas.

El Sr. Angoleti entregó ayer en nombre del señor marqués de Casa-Riera, que reside en París, 10.000 pesetas para socorrer a los perjudicados en las inundaciones últimas.

Más noticias.

Ayer regresó a Madrid el Sr. Los Arcos, quien inmediatamente confirió con el Sr. Silvela para enterarse de la situación de Cansuegra y de las medidas adoptadas para remediar las desgracias de aquella población desdichada.

También regresó ayer el senador por Almería D. Sebastián Pérez, que al saber las desgracias ocasionadas por el temporal, abandonó precipitadamente a París donde se hallaba a la curación de una enfermedad que padecía de la garganta.

Formará parte de la comisión de los representantes de Almería.

El director de los registros Sr. Molleda llegó ayer, ha dirigido una circular a los registradores y notarios de la Península, invitándoles a contribuir a la suscripción nacional.

El alcalde de Cansuegra, D. Luis Cantador, de cuya heroica y admirable conducta se hacen lenguas todas cuantas personas han tenido ocasión de conocerle, será recompensado, por ahora, con la cruz de primera clase de la Orden de Beneficencia.

El señor marqués de Cayo del Rey se ha suscrito para el socorro de los inundados por la cantidad de 5.000 pesetas.

Lo recaudado para la suscripción nacional asciende a la suma de 280.675 pesetas.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

¿Qué será?

Zaragoza 19 (9 18 noche).—Anda por el Pirineo un agram, que a pesar de la reservada conducta que observa se ha creído conocer que pertenece a un cuerpo facultativo militar del imperio, por las insignias que luce en el impermeable.

Anda siempre solo buscando las horas más favorables de la noche para hacer expediciones, provisto de una linterna.

Dice que no sabe dibujar, pero lleva todos los enseres de pintura y un estuche de dibujo.

Sospéchase con fundamento que el misterioso personaje recibe correspondencia del ministro de la Guerra alemán.

Siendo el caso curioso cuando menos telegrafaríale que se averigüe.—Labora.

Los periodistas de Vigo.

Vigo 19 (9 30 noche).—La prensa viguesa ha acordado abrir una suscripción y verificar públicamente una encuesta en favor de los pueblos inundados.

El primer día de recaudación arroja 3.245 pesetas.

El Ayuntamiento y los círculos recreativos, indican otras suscripciones.—Por El Faro, Lema; por La Concordia, Fernández Domínguez; por El Independiente, Varela; por La Vanguardia, Bernárdex.

La gratitud de Murcia.

Murcia 19 (3 30 tarde).—Se ha verificado a las once de la mañana una reunión en los salones del Ayuntamiento por invitación del alcalde.

Tratóse de socorrer a los pueblos inundados, y asistió todo lo más notable de la ciudad.

Se han pronunciado patrióticos discursos recordando los beneficios y los dones obtenidos con ocasión de las inundaciones de 1879.

Hablaron el banquero García Alix, Tomel, Díaz Cason, Villar, Orte, Hernández y Almaraz. Iniciada la suscripción en el acto, se reunieron 7.889 pesetas.

Se ha acordado que siga para Cansuegra una comisión portadora de fondos para remediar necesidades.—Idéas González.

Murcia 19 (7 15 noche).—Esta tarde se ha celebrado una junta nombrando presidente al Sr. Baquero.

Se abrirán suscripciones en las redacciones de los periódicos y en el Ayuntamiento.

Ha disgustado el acuerdo de que los fondos se entreguen para la suscripción nacional en vez de llevarlos directamente a Cansuegra y Almería.

La juventud se propone organizar novilladas y funciones teatrales.

Créase que los niños de la banda del Hospital recorrerán las calles vestidos de huertanos para hacer una encuesta. Hay mucho entusiasmo.—Idéas González.

Agencia Fabra.

Fuego grisú.

Bruselas 19.—En Meneau Fontaine una explosión de fuego grisú en las labores del carbón ha ocasionado la muerte de 20 obreros.

Fuga de gas.

Bruselas 19.—Una fuga de gas ocurrida al mediodía de hoy en una casa de esta capital ha destruido parte de dicha casa y herido gravemente a tres personas. En un principio se creyó que el siniestro era debido a que alguno de los vecinos trabajase con materias explosibles, pero después se pudo comprobar que había sido causado exclusivamente por el gas.

Balmaceda.

Nueva York 19.—Un despacho de Valparaíso desmiente la noticia de haber llegado a Mendoza el ex presidente Balmaceda.

Peregrinación socialista.

París 19.—Hoy han sido recibidos por su santidad los peregrinos franceses, que le saludaron con entusiasmo. Después de un discurso del cardenal Langénier de Mun, el Papa reprodujo durante media hora su encíclica sobre el socialismo. Su santidad habló en francés, y parecía rejuvenecido en veinte años, expresando su resto el gozo que le embargaba.

Muchos peregrinos españoles asistían al acto. No ha ocurrido incidente alguno desagradable.

esarios para llenar los deberes religiosos, y, por consecuencia, el descaño dominical. «Mostraron—ha dicho—ilicépticos y trabajadores; huid del fa so socialismo y formad en unión de los maestros asociaciones cristianas, bajo el patronato de los obispos».

El general de los dominicos.

Lyon 19.—Reunido hoy los padres dominicos para la elección de general, han elevado a esta categoría al padre Andrés Frühwirth, provincial de Austria.

Sigue mejor.

Lisboa 19.—El ministro del Interior se encuentra muy mejorado de su enfermedad.

En honor de Carnot.

Rims 19.—Ayer se celebró el banquete en honor al presidente de la República, Sr. Carnot, el cual pronunció un importante discurso, haciendo constar que Francia ha reconquistado el papel que está llamada a representar en el mundo y reconstruido su ejército.

Añadió que el recuerdo de las luchas pasadas debe hoy día desaparecer, pues el pueblo solo desea que la República una y agrupe en torno suyo todas las fuerzas vivas del país a fin de continuar de esta suerte la política firme y liberal, tranquila a la par que resuelta, digna y pacífica, cuyos resultados inmediatos son el mantenimiento del orden y la confianza del país.

«Lohengrin» en París.

París 19.—De las detenciones operadas anoche por la policía en los alrededores de la Opera, sólo han sido confirmadas en arresto una veintena.

Colonización.

Washington 19.—Un decreto del presidente de la República, Sr. Harrison, anuncia que quedan abiertos a la colonización los territorios últimamente cedidos por los indios cerca de Oklahoma.

La toma de posesión de dichos territorios ha sido fijada para el 22 del actual.

Veinte mil colonos se han puesto ya en camino para dicho punto.

Banco nacional argentino.

Buenos Aires 19.—La Cámara discute en segunda lectura el proyecto relativo a la creación del Banco Nacional Argentino.

Créase que este proyecto, aprobado ya por el Senado, será rechazado por la Cámara.

Estúdase otro proyecto que tiende a crear una nueva unidad monetaria, reduciendo el papel moneda en un 40 por 100.

Donativos.

Londres 19.—La suscripción abierta en esta capital para socorro de los perjudicados en las inundaciones de España asciende a 1.650 libras esterlinas, de cuya suma el «mayor de España» señor marqués de Casa Leiva ha girado por telegrama 40.000 pesetas al ministro de la Gobernación.

Rumor grave.

Nueva York 19.—Circula el rumor de haber sido asesinado en su propio despacho el general Bagran, antiguo presidente de la República de Hungría, por un partidario del general Barillas.

Crisis terminada.

Quebec (Canada) 19.—Ha terminado la crisis del gobierno provincial.

El ministro acepta el nombramiento de una comisión investigadora pedida por el subgobernador sobre los escándalos de la bahía de los Calores.

NOTICIAS GENERALES

Por la dirección de Instrucción pública se ha denegado nuevamente la validez de los títulos de cirujanos dentistas que no se hayan obtenido en las Universidades del reino, y también se ha desestimado la instancia del director de un colegio particular de dentistas, establecido en esta corte, solicitando que se cree el título de doctor en cirugía dental y que se consideren con valor oficial los obtenidos en dicho colegio.

Para comodidad de los contribuyentes se conceden por el Ayuntamiento diez días de prórroga, o sea hasta el día 30 del mes actual, a fin de que puedan recoger sus recibos por recargos municipales en las oficinas de Recaudación, sin apremio alguno.

Durante la última semana continuaron siendo frecuentes los estados catastrales localizados en las porciones altas del aparato respiratorio, las fiebres gástricas y catarras gástricos agudos, fiebres de carácter tífico, congestiones de los centros nerviosos, y entre los niños fiebres eruptivas leves y anginas diféricas.

En la Universidad Central se han matriculado hasta el día de ayer 883 estudiantes, o sean 17 más que en igual día del año anterior.

La comisión provincial ha aprobado por unanimidad una proposición presentada por los diputados Sres. Pallde, Corral y Portillo, para sanear toda la parte posterior del Hospital Provincial, convirtiéndolo en un parque para paseo de enfermos convalescentes, y trasladando el lavadero y seccaderos, hoy allí existentes, al terreno contiguo llamado el Campillo.

El arzobispo de Santiago ha sido aprehendido en Bataz por varios vecinos del pueblo de Arango.

El Sr. Pi y Margall llegó anteanoche a Valladolid, siendo recibido en la estación por gran número de republicanos que le acompañaron hasta la casa donde se hospedó.

Sociedad protectora de los niños. No ha sido extirpado el todo el llamamiento que esta bienhechora asociación ha hecho al público en demanda de recursos para alargar fondos que le permitan realizar el acto de recoger en su refugio a todos los niños que quedan huérfanos a consecuencia de las inundaciones. La cantidad recaudada por dicha sociedad asciende hasta la fecha a 410 pesetas, habiendo recibido también alguna ropa, y es seguro que, dada el humanitario fin que se propone, en esta ocasión la inagotable caridad del pueblo de Madrid ha de cooperar a que los pobres niños que han quedado desamparados encuentren el consuelo posible y la seguridad de un porvenir decoroso y honroso.

No limita la protectora de los niños su llamamiento a socorros materiales, sino que recibirá con agrado cuantos socorros en especie se le hagan; tales como ropas de abrigo, de cama, comestibles, cal-

zados y todo lo que pueda ser útil para aliviar esta gran desgracia; y para comodidad de las personas que sientan simpatía por tan piadoso obra, además de los puntos de socorro, al efecto de depositar los donativos, se agregan los siguientes:

Café de Fornos.—Librería de F. de E.—Establecimiento de Fantasía de M. Gascón, Carrera de San Jerónimo, 29.—Antonio Cordero, Almirante, 18, duplicado.—Señores Matilla y Compañía, Carmes, 4, joyería.—Sucesor de París, ultramarinos, Saucó, 2.—Sucesor de Hoffler, Tudescos, 29, relojería.

La Sociedad Oculista Matritense domiciliada en la calle Imperial, núm. 10, ha acordado en Junta general ofrecer un modesto concurso a todas las corporaciones, sociedades o colectividades que traten de organizar conciertos, festivales o funciones en que se juzguen útiles sus servicios y sean a beneficio de los desgraciados que han sufrido perjuicios por los temporales en Cansuegra, Almería y Valencia.

Por el gobierno civil se ha concedido permiso a la estudiantina titulada La Perla para postular hoy en las calles de Madrid, desde las ocho de la mañana hasta las siete de la noche, con objeto de socorrer a las víctimas de Cansuegra y Almería.

Otra estudiantina postulará desde la una hasta las siete de la tarde, con el mismo fin.

Ayer llegó a Madrid el alcalde presidente, Sr. Rodríguez San Pedro, siendo recibido en la estación del Norte por el alcalde interino y varios concejales.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado celebrar las sesiones ordinarias los miércoles, a las tres de la tarde, y si fuere al guiso de festivo, el inmediato día laborable.

El concejal Sr. Rincón se encargará hoy de la presidencia de la casa de socorro del distrito de Palacio.

Por falta de policía urbana se celebraron ayer en la tenencia de alcaide del Hospital 42 juicios, que motivaron la impenición de gran cantidad de multas.

El ayuntamiento ha adquirido terreno en Valle Hermoso, con objeto de construir un hospital, habiéndose firmado ayer la correspondiente escritura.

Parece que uno de los concejales antiguos, encargados de la dirección de un servicio municipal, trata de querrelarse contra otro concejal republicano, por supuestas injurias proferidas en sesión pública.

Por haberse agravado en su enfermedad el señor duque de Veragua, le fué administrada ayer la Extremaunción.

Ha sido denunciado el número de La Justicia, correspondiente al día 16, por la publicación de un artículo acerca de los accidentes de los ferrocarriles, y de una lista organizada en la Granja.

Sentimos el percance de nuestro estimado colega.

A consecuencia del gran transporte de materiales que la Compañía del Mediodía está haciendo para la reconstrucción de las vías, el tren correo de Andalucía que, según los nuevos itinerarios debía salir de Madrid a las cuatro de la tarde, no salió ayer hasta las ocho de la noche, y eso obediendo a órdenes terminantes de los señores Silvela e Isasa, que sólo para la correspondencia hicieron poner un tren especial.

INCONVENIENTES DE LA CELEBRIDAD

El jabón del Congo es de tal modo conocido, que hoy se encuentra en todas las manos. Mas este exquisito jabón tiene numerosos imitadores que emplean diferentes medios deshonestos para su venta, explotando su reputación universal con vulgares y bajos productos similares. El verdadero Congo lleva el nombre VICTOR VAISIER, DE PARIS.

Sucesos de ayer.

En la iglesia de San Luis fué detenido ayer por la mañana un ratón, en el momento de robar la sombrilla y el devocionario a una señora.

En tren de las dos de la tarde arrolló en la estación de las Puigas al niño de dos años Román Rodríguez, fracturándole el brazo derecho.

De las nuevas obras de la estación de Atocha se cayó un obrero de 15 años, llamado Luis Monteleón, causándose muy graves heridas en la región frontal.

Después de curado en el botiquín de la estación pasó al hospital Provincial.

Un mozo de cuerda llamado José Salvado fué detenido en la plaza del Ángel a petición de una criada que hace días le entregó una cama de hierro, dos colchones y toda la ropa correspondiente a ella, y lejos de entregársela donde se le había mandado, se lo llevó a su casa.

En el núm. 13 de la plaza de la Cebada se halló ayer mañana el cadáver de un hombre como de unos cuarenta años, que se supone falleciera de muerte natural. No se ha identificado al cadáver.

Quilina dulce, económica y sin rival, contra calenturas é inapetencia. Dr. Santolito, Linares.

La Compañía maderas, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón).

GACETA OFICIAL

DE HOY

Guerra.—Decreto sobre movimiento de personal.

Gracia y Justicia.—Idem, idem.

Orden invitando a los dependientes del ministerio a contribuir con un día de haber a engrasar la suscripción nacional en favor de los inundados.

Fomento.—Orden disponiendo que el director de Instrucción pública se encargue interinamente de la de Agricultura durante la ausencia del propietario.

Orden anulando a concurso varias cátedras en la Universidad de la Habana.

EL DIA POLITICO

Llegó el duque de Tetuán y conferenció, como era de rigor, con su colega el señor ministro de la Gobernación acerca de los asuntos pendientes; y más tarde le verificó con el general Martínez Campos, suponiéndose que sobre aquellos puntos o propósitos de intervención de España en Portugal, de que habló el Sr. Cánovas, para un caso extremo, y de que luego hubo de arrepentirse ante el mismo efecto: producción en la opinión, ocasionando gran contrariedad.

dad, según dicen, al general de la restauración, quien habrá de tener paciencia y esperar a ver si llegan en Portugal las circunstancias extremas a que aludía el señor Cánovas, para... no hacer nada.

Con el Sr. Silvela conferenció también el Sr. C. Gayón, es de suponer que para enterarse de las impresiones traídas por el duque de Tetuán de la residencia de la corte, aunque parece que también hablaron de particulares relaciones con el futuro presupuesto.

La discusión de éste es el primer asunto que el gobierno se propone que discutan las Cortes cuando reanuden sus tareas, allá para mediados de Diciembre; pero como las oposiciones no tienen por qué dar gusto al gobierno, si á éste le interesa tener discutidos a tiempo los presupuestos, bien pudiera hacer que con tiempo también comenzara el Parlamento sus tareas para que quede margen para todo. Porque luego serán las prisas; si no es que estas entran en los cálculos del gobierno, que bien pudiera ser.

Ha regresado de su expedición a tomar aguas medicinales el Sr. Rodríguez San Pedro, resuelto, según parece, a hacerse cargo nuevamente de la alcaldía presidenciada del ayuntamiento. Así parece que hubo de anunciárselo al señor ministro de la Gobernación en una conferencia que anoche celebró con él.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha tomado el partido, sin duda, de no leer la prensa, y en particular la que mejores inspiraciones recibe el Sr. Silvela, porque sólo así se comprende que continúe en su puesto después de lo que está ha dicho en sus columnas.

Pasan los días, y el ayuntamiento de la Coruña sin constituir. Cada uno que pasa anuncia para el siguiente el Sr. Linares Rivas la constitución del municipio, sin que el caso llegue, ni llegue tampoco la confesión de impotencia para conseguirlo.

El gobernador de Murcia, Sr. Alonso Colmanares, a quien no sentó bien su traslación desde la de Gulpúzea a aquella provincia, y ha sentido por su clima, ha dimitado su cargo por motivos de salud, y el Sr. Silvela se la ha admitido en el acto, proponiendo para reemplazarle al señor Dorda, ex alcalde de Valencia. El decreto está ya en camino para que lo firme la reina.

Parece que decididamente saldrá hoy de San Sebastián con dirección a Madrid, el Sr. Cánovas del Castillo, y que con este motivo el martes próximo habrá aquí un consejo de Ministros por la tarde.

Diése que como «baurgo especial» después de la conferencia de Burdeos, trae el Sr. La Hoz el de recoger fondos de sus seccionarios.

«Para las víctimas de las inundaciones»,—se nos ocurrió decir.—¡O! ¡para lo otro! nos contestaron.

Y nos echamos a reír.

Ahora resulta que el alcalde de real nombramiento, de la Coruña, Sr. Pérez Davila, que se libró de la suspensión gubernativa, ha sido suspendido en sus funciones por virtud de providencia de aquel juez de Instrucción.

Y en los centros oficiales no se ve esto con buenos ojos, pues llegan hasta decir que el juez carece de atribuciones para ello, y que el gobierno interviene para avitarlo.

Veremos cómo.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Zarzuela.

Las muchas personas que anoche asistieron al teatro de la calle de Jovellanos debieron salir satisfechas de la ejecución que obtuvo la ópera Marina.

El cuadro, organizado para una corta temporada por el Sr. Dalmán, es muy aceptable, a juzgar por los artistas que anoche debutaron.

La Sra. Rapi y los Sres. Gale y Lloret fueron muy aplaudidos. El primero es un baritone de robusta y potente voz, de la cual eremos que abusó, particularmente en los salterones y sostenidos.

La evasión de la noche fué para el tenor Sr. Batlle, que desde su aparición en este mismo teatro con la compañía del Sr. Ceresada, no había vuelto a ser oído.

Es un tenor de buena escuela, de excelente voz y que vocaliza muy bien.

En la romanza y el terceto produjo un entusiasmo tal en el público que hubo de repetirlo, a pesar de algunas generosas protestas fundadas en el cansancio del artista.

El Sr. Batlle puede estar satisfecho, pues la salida de anoche ha sido tan exitosa como merecida.

El maestro Catá, que dirigía, llevó perfectamente la obra.

Bien ha empezado su campaña el teatro de la Zarzuela.

Teatro Lara.

Inauguración.—Encantador espectáculo ofrecía anoche el lindísimo teatro de la calle de la Corredera.

Retenido como una hermosa muchacha, sembrada la intensidad luminosa de las lámparas eléctricas hasta el punto de parecer el salón iluminado por el sol, adornado con mujeres hermosas, como el hubieran hecho selección entre las bellezas madrileñas, ocupadas todas las localidades de tal manera que no había ni un sólo reventador en la calle, la función inaugural era realización de un sueño forjado por el más ambicioso de los empresarios.

La compañía será, sin duda, la más completa y unificada de las que se presenten en el próximo invierno. Ya reunía estas condiciones la temporada anterior, pero se han completado ahora con el ingreso del simpático Rosell, que hasta por el sólo para llenar un escenario de gracia y de alegría, con el Sr. Larra, que está llamado a completar la buena representación de muchas obras, y, sobre todo, con la adquisición de la señorita Alcázar, que es una de las más acertadas novedades que anoche se centró el público.

La Sra. Alcázar, a juzgar por lo que anoche vimos, y sin perjuicio de ratificar, como esperamos, nuestra opinión, es una actriz llamada a ganar aplausos, como anoche se conquistó, desde luego, las simpatías. Es graciosa, viste bien, demuestra hábito escénico; su voz es por extremo

simpatía, tiene expresión en los ojos, corta bien el diálogo... en fin, reúne las condiciones que se apetecen. ¡Ojalá nos proporcione, como de veras deseamos, frescas escenas de elogiada!

La gente de pluma y Creced y multiplícase, obras conocidas ya y celebradas en la temporada anterior, hicieron reír grandemente al auditorio.

Con que un aplauso a todos, y nuestros enhorabuena a la empresa, que no hará nada de más con buscar novedades para conservar el indudable favor que el público le ofrece.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana 21, se verificará un gran partido de pelota en el Alai entre los celebrados jugadores, Juan José Gosteguy (Irún) y Pedro Arrese Igar (Pamplona), contra Saturnino Echevarría (Machado) y Pedro Echevarría (Tandilero).

En el frontón y triquet de San Francisco el Grande se verificará esta tarde un gran partido de pelota a mano, a las cuatro y media; jugarán los famosos pelotaris Edozo y Pastela contra Belar y Jhorias; saque de los tres cuadros, pelotas de Elgoibar y a 30 tantos.

DIMES Y DIRETES

Bo de los consumos va creciendo que es un gusto.

Es decir, crece hacia abajo.

Y llévame en lo que va de año escóndame 20.000 duros.

Parece como que se han dicho los matuteros:—¡Hombre! Ahora que hay una minoría reformista en el Ayuntamiento, vamos a ver si les damos en la cabeza.

Y, en efecto, por dar a la minoría, nos dan a todos.

Por supuesto que ayer se cayó otro albañil, y si no ha muerto poco le ha faltado.

¡Pero no encuentran esos señores defensores del prebulario, medio de echar a presidio a algún responsable de esas cosas?

Entonces... ¡qué es lo que han venido a reformar?

Mañana ya habrá en el Ayuntamiento sesión presidida por San Pedro.

¡Anda! ¿Y desian que iba a dimitir? ¡Qué! ¿Y ahora que viene de refresco?

Y dice un colega:—«Tenemos por seguro que han de activarse durante el próximo invierno los trabajos de las obras públicas en la provincia de Almería.»

¡Si País yo tengo por seguro lo otro. Lo que harán durante el próximo invierno es hacer pasar el expediente que se formó hace años para las tales obras.

Pero ¡obras! ¿Y estando íntimamente en Fomento? ¿Y siendo director del ramo Catalina? ¡Hombre... eso es una broma!

Gran noticia:—No habrá por ahora manifiesto del señor Ruiz Zorrilla.

¡Por qué! ¿Por respeto al luto nacional? La verdad es que no están los tiempos para manifiestos; pero si tras del manifiesto ha de venir la felicidad, ¿cuándo mejor?

EL BANCO GENERAL DE ESPAÑA.

se encarga del cobro de toda clase de cupones.

Jarabe y grajeas de yoduro sodio compuesto. El mejor preparativo antiinflamatorio para la curación interna y externa, preferible al jarabe Gibrat, según certificados médicos. Frasco 3 pesetas.

Farmacia García, Príncipe, 13, Madrid. Productos químicos y especiales, puros y legítimos más baratos que las demás casas. Se remiten a provincias.

Cotización de la Bolsa de ayer

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 19.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 72 15.

LONDRES 19.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 71 62.

PARIS 19.—Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 95 75.—4 1/2 por 100, 105 75.—Consolidados ingleses, 95 15 1/8.—Fondos españoles, 4 por 100 ext. 72 10; Obligaciones de Cuba, 495 00.—Última hora, 72 1/8.

LONDRES 19.—Clausura de la Bolsa: 4 por 100 exterior español, 71 5/8.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de la Sra. Viuda de Aramburu, fué como sigue:

A las ocho de la mañana, 19.

A las doce, 27.

A las cuatro de la tarde, 22.

A las seis, 21.

La máxima, 28.—La mínima, 14.

Barómetro, 710.

Variable.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TRUJILLO
San Agustín, número

SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE...

LAS AGUAS DE CARABANA
SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS, ANTI-ESCROFULOSAS ETC., ETC.
QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

PROPIETARIO:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

Una peseta la botella en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DEPOSITO GENERAL
87.-ATOCHA, 87.-TELEFONO 947

ANTO DEL DIA
San Pedro.

ESPECTACULOS
ZARZUELA.—8 34.—Mari-

na.

4 12.—El anillo de hierro.

LARA.—8 34.—Lagente-

pluma.—Cresed y multi-

placas.—2.º y 3.º acto.

4 12.—La casaca amar-

—El señor gobernador.

(Dos actos).—Por las ra-

mas.

FELIPE.—8 34.—El men-

guillo.—La mascarita.

—La canción de la Lola.

—El teque de rancho.

5.—La mascarita.—La can-

ción de la Lola.—El mo-

neguillo.

ROMA.—8 12.—Un ho-

de mil demonios.—Lucifer.

—Doce canchales de café.

—La montaña rusa.—Balle.

5.—Los interesados.—Juez

y parte.—La montaña

rusa.

PRICE.—4 12 y 9.—D a v-

riadas funciones. En am-

bas la nueva pantomima.

El espectáculo acústico.

COLON.—4 12 y 8 12.—Dos

grandes funciones, to-

mando parte la hermosa

Geraldine y la pantomima

acústica.—The Leopolds,

los exóticos Knock-

bouts, Esle et Boyston

LIORO RIUS.—(68 Atocha

68).—A las 3 y 12.—El ju-

guete en un acto.—Un jo-

ven simpático.

De 4 y 12 a 1 de la noche.—

Gran baile gratis.

FRONTON Y TRINQUETE

(Calle de Jerte, 10).—4 12

(Gran partida de pelota, a

mano.

PLAZA DE TOROS.—8 12.

Corrida de seis toros de

Elizaguirre, que serán li-

brados por Bonarillo, Pe-

pete y Rerverte.

GRANDES APERTIVOS

JESUITAS

Avivan el apetito.

Usos: los menores de 14 años

un gránulo antes de cada

comida; los jóvenes hasta los

30 años dos antes de cada

comida; los mayores de 30 años,

tres antes de cada comida,

bebiendo un poco de agua

después.

Cuatro pesetas frasco en las

boticas.

Se mandan por el correo.

Pedidos al Dr. Vinals, Preci-

ados, 32, Madrid.

Casa Pensión del Cardenal Cisneros.

Asegurar a los estudiantes un mayor bienestar que el

que disfrutaban en hoteles o casas de huéspedes, faci-

litarles el estudio por medio de lecciones supletorias y acla-

ración de las dudas que entorpecían sus trabajos y afianzar

el cumplimiento de sus deberes por los procedimientos oportu-

nos, es, con la de suplir la acción tutelar del padre y tener

a éste siempre al corriente de su conducta moral y acadé-

mica, al objeto de que de un lado, un saludable temor les

contenga, y de otro, aquel pueda en todo momento dirigir-

les, es el fin que se ha propuesto D. A. Mora al crear aque-

lla. Pídanse Ferraz, 31, 2.º, reglamento y bases.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

para el ingreso en el BANCO DE ESPAÑA

Hasta el 30 del corriente se halla abierta la matrícula en la

que dirige el oficial D. Eduardo Agudo y Ramajo en la calle

de Ventura de la Vega, 13.º, derecha, de 6 a 9 de la noche

LA TOS DE SANGRE

los amagos de congestiones, so-

fores, picor de garganta, ronque-

ra, erupciones y otros padecimientos originados por exceso de

sangre, se curan perfectamente y en pocos días con los

mejores remedios preparados de Sánchez Ocaña, el Enolatoro

de Atocha y Canchalagua y el Jarabe de I. El 1.º, a 2.º

pesetas y el 2.º a 1.50. Pídanse en su farmacia, Atocha, 35,

frente a la de Relatores.

ANTISCROFULOSO PREZIOSI

Cura la escrófula y la po-

breza de la sangre.

Cuatro pesetas caja en las

boticas.

Se manda por correo en-

viando importe al Dr. Vinals,

Preciados, 32, Madrid.

CICATRIZANTE RICHARDIN

Cura las ulceraciones, lla-

gas, grietas de los pechos y

erusiones de la piel.

Cuatro pesetas frasco en las

boticas.

Se manda por correo. Pe-

didados al Dr. Vinals, Preci-

ados, 32, Madrid.

OBRAS DE D. CLEMENTE

VIDAURRE Y ORUETA

economía política para la

instrucción primaria, 750

ptas. dña.

economía política aplicable

al comercio 5 ptas. ejemplar

económico comercial 3 id. id.

Se remiten por el librero Don

Segundo Salvador. Bilbao.

J. MENENDEZ

Constructor y reparador de

efectos de bronce, especiali-

dad en grifos de todos siste-

mas. Instalador de tuberías

para conducciones de agua

y gas por ajuste ó adminis-

tración.

LOPE DE VEGA, 10.

FLOR y Nata. Calenque, 1.

Pastas heladas, leche

helada y merengada, dulces,

pasteles, etc.

A los propietarios

arquitectos y maestros de

obras. Puertas desde 10 pesetas.

persianas de libello a 30.

Se construye carpintería de

madera de Soria a precios ba-

ratísimos. Fúcar, 10.

BICICLETAS Y TRICICLOS

Se liquidan a precios bará-

tísimos. Montería, 39, Ferre-

tería Igartúa.

DINERO

sobre casas en Madrid, 5 por

100 anual, a militares y retir-

ados. Horno de la Mata, 11,

principal, de 10 a 1.

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la

POMADA DE TREJO.—Du-

que de Alba, 17, farmacia.

ORIENTE Hotel, Arenal, 4.

Cuartos desde 2

pesetas, pensión desde 7 ptas.

DR. MORALES

23 años especialista en sín-

ta, venéreo esterilidad é im-

potencia. Carretas, 39, pral

Casa Pensión del Cardenal Cisneros.

Asegurar a los estudiantes un mayor bienestar que el

que disfrutaban en hoteles o casas de huéspedes, faci-

litarles el estudio por medio de lecciones supletorias y acla-

ración de las dudas que entorpecían sus trabajos y afianzar

el cumplimiento de sus deberes por los procedimientos oportu-

nos, es, con la de suplir la acción tutelar del padre y tener

a éste siempre al corriente de su conducta moral y acadé-

mica, al objeto de que de un lado, un saludable temor les

contenga, y de otro, aquel pueda en todo momento dirigir-

les, es el fin que se ha propuesto D. A. Mora al crear aque-

lla. Pídanse Ferraz, 31, 2.º, reglamento y bases.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

para el ingreso en el BANCO DE ESPAÑA

Hasta el 30 del corriente se halla abierta la matrícula en la

que dirige el oficial D. Eduardo Agudo y Ramajo en la calle

de Ventura de la Vega, 13.º, derecha, de 6 a 9 de la noche

GOTA. REUMATISMOS. DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los
Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padeci-
mientos ocasionados por estas enfermedades.
La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos,
la Gota y los Dolores.
Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de París, que se halla en las
principales Boticas y Droguerías.

VINO MOISAN

REPARADOR, TÓNICO, ANTIDEPERDIDOR
a la Coca del Perú y Kola

Conviene a cuantas personas se hallan debilitadas por la
enfermedad, la fatiga, los excesos.
Tolerado por los estómagos muy delicados, puede ser adminis-
trado a los convalecientes, y a los ancianos a la dosis de una copa de
Burdeos 2 veces cada día; a los niños a la dosis de una copa de licor.

F^{ia} MOISAN, 65, Rue d'Angoulême, PARIS.
DEPOSITO G^{al}: 4, Rue Bochart-de-Saron, PARIS.
PRECIO DE LA BOTELLA: 5 FRANCS

Madrid: M. ebor García, Capitanes, 1.

A LAS FAMILIAS

El aparato EXCELSIOR es un gran desinfectador contra
el cólera y demás enfermedades epidémicas. Suple con
gran ventaja al ALCANFOR contra la polilla, y extermina
las moscas y demás insectos. Precio: una peseta. Venta en
todas las farmacias y droguerías. Al por mayor, ALMACEN
DE DROGAS DE LA VIUDA DE A. FERNANDEZ, LEON, 38
MADRID. Teléfono 1.055.

Eau Léchelle

se receta contra
los rufos la clo-
rosis, la anemia,
el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intesti-
nos, los espasmos de sangre, los catarrros, la disentería, etcé-
tera. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos.
El Doctor HEURTELoup, Médico de los hospitales de
París, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA
DE LECHELLE en varios casos de flujos uterinos y hemor-
ragias en la Hemoptisis tuberculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378, E PARIS

PILDORAS TOCLOGICAS

Curan los padecimientos de la matriz, flujos, debi-
lidad y desarreglos menstruales, 4 pesetas caja en las
boticas. Se mandan por correo remitiendo importe al
Gabinete Central de Medicina, Preciados, 32, Madrid.

AGUA FLORIDA

de Murray et Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo,

el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias

y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.^a—Barcelona.

DEPURATIVO MORGTON

Curan los malos humores de la sangre. 4 pesetas

caja en las boticas. Se manda por correo enviando

importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.

EL DOCTOR AUDET

Especialista en las enfermedades del pecho, cura con s
sistema tónico-antiséptico la tisis pulmonar y los ca-
tarros crónicos del pecho

Las Pildoras Antisépticas

aprobadas por la Academia internacional

de ciencias médicas, Sociedad de me-

dicina de Francia, Nacional de hie-

gine pública de París, Academia de Br-

uxelas y Comité directivo de la Croce

Bianca de Liorno, han alcanzado el premio

de S. M. Humberto I y han obtenido en exposi-

ciones internacionales

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos

que sean, los catarrros pulmonares. Curan todos los ti-

sicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y

el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican

la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.

DIEZ pesetas caja.—Venta, boticas.—Deposito:

Cármen, 41.—Se mandan por correo, previo envío

de su importe al Doctor Audet, Saucó, 13, Madrid.

ESTOMACAL MAITRE

Curan las dispepsias, acedías, gases, etc., y corrige

las malas digestiones. 4 pesetas caja en las boticas.

Envío por correo mandando importe al Dr. Vinals,

Preciados, 32, Madrid.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don

Hilario Peñascos y D. Carlos Cambronero.—

Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima

contiene un plano de Madrid del siglo XVII.

Puntos de venta: Ee, Carrera de San Jeróni-

mo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las

principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillas

folletas tituladas Guía del viajero en Madrid.

COLLEGE DE THE GLOBE 25

CADENAS DE ORO

FOR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

La pobre niña estaba desesperada, y los

remordimientos de una conciencia sobre-

saltada no era lo más apropiado para

mitigar su dolor.